

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.  
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Polanco, números 58 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
vedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## PARTE EXTRANJERA.

Más adelante verán nuestros lectores el dis-  
curso pronunciado por el Rey Guillermo de  
Prusia en la sesión inaugural del Parlamento de  
la Alemania del Norte, y se convencerán de que  
no carece de importancia, como nos lo había  
anunciado el telégrafo. Es, por lo que calla.  
Lo que la Confederación ha hecho en las artes  
de la paz, lo que debe hacer y lo que significan  
las futuras medidas administrativas que debe  
tomar aquella para consolidarse, es lo que el  
discurso dice. Lo que esa misma Confederación  
piensa poner en práctica para atraer hacia  
sí a los Estados de la Alemania del Sur prime-  
ramente, y después a las provincias austro-  
alemanas, con el fin de llevar a cabo la unifi-  
cación que Bismarck acaricia, es lo que el dis-  
curso pasa en silencio.

La unidad legal fundamental y la económica  
está hecha en la Alemania del Norte; el Reichs-  
tag debe procurar hacer la administrativa, para  
dar el primer paso, pero decisivo, hacia el co-  
ronamiento del edificio federal. He ahí lo que  
reducido a sencillas fórmulas, viene a decir el  
Soberano de Prusia. Su discurso está concebido  
en términos tan precisos que no necesita comen-  
tarios. ¿Quién duda, por otra parte, que se  
camina a la consolidación de la Alemania del  
Norte por medio de la unificación administrativa  
en todos los Estados que la componen?

Pero, ¿cómo en las presentes circunstancias  
el Rey Guillermo no dedica una parte de su dis-  
curso a los proyectos que Prusia tiene forma-  
dos sobre la unificación completa de la Alema-  
nia? Esos proyectos han puesto en pie de guer-  
ra a las naciones, y llevado la inquietud y la  
alarma a toda Europa; ¿cómo el jefe de la Con-  
federación alemana del Norte no hace declara-  
ciones tranquilizadoras y pacíficas que dispen-  
sen inquietud y esa alarma? He aquí lo más no-  
table del discurso en cuyo examen nos ocupa-  
mos. Hace poco tiempo, decían los periódicos  
imperialistas de Francia, explicando la causa  
de los aprestos bélicos de la nación vecina y de  
todo el Continente, que mientras haya en Eu-  
ropa una nación tan ambiciosa como Prusia,  
aquellos aprestos son de todo punto necesarios  
para poder hacer frente a funestas eventualidades.

Las manifestaciones del Cuerpo legislativo y  
del Gobierno francés están en armonía con la  
afirmación de los diarios imperialistas. El Em-  
perador Napoleón por su parte no se cansa de  
hacer protestas pacíficas. ¿Cómo el Rey Guillor-  
mo, aprovechando la solemne ocasión que le  
ofrecía el acto inaugural del Reichstag, no ha  
procurado desmentir a la imprenta periódica, al  
Cuerpo legislativo francés y al Gobierno impe-  
rial y asociarse a los deseos de Luis Bonaparte?  
Se propone el soberano de Prusia prestar con  
su silencio un asentimiento tácito pero elo-  
cuente a lo que se dice respecto de sus ambi-  
ciones y no comprometerse a conservar la paz  
en Europa si fuese precisa la guerra para su-  
perar los obstáculos que se oponen a la satisfac-  
ción de sus ambiciones? Ya nos lo dirán la  
France y demás periódicos oficiosos del vecino  
imperio, a quienes no ha de agradar mucho el  
discurso del monarca prusiano. Mas el no ha-  
blar de ningún asunto exterior es internacional  
al abrirse un Parlamento, aunque este sea de  
carácter federal, ¿no hace presumir lo que aca-  
bamos de indicar? Y no se diga que el Gobierno  
de Berlín ha hecho cuantas declaraciones pue-  
den apeteerse en las columnas de la Gaceta de  
la Alemania del Norte, porque en el estado  
a que han llegado las cosas es necesario más.  
Pero Prusia, como diría la Liberté, se halla  
en el período de acción y no tiene necesidad  
de hablar tanto como Francia, que se halla en  
el período oratorio.

En cambio el gran ducado de Baden habla  
por Prusia. Las dos Cámaras de dicho ducado se  
han asociado vivamente a los sentimientos ex-  
presados por su soberano en favor de la unidad  
completa de Alemania. Estas noticias parecen  
que han aumentado en Francia la sensación que  
habían causado las palabras del gran duque. Y  
¿cómo no habían de producir ese efecto, siendo  
así que la nación vecina, si ha de ser conse-  
cuente con su política, no puede oponerse a que  
se satisfagan las aspiraciones nacionales de  
Baden y se engrandezca Prusia de día en día  
hasta llegar a la unificación de toda la Alema-  
nia que aquella desea impedir? Ahora si que el  
Emperador Napoleón puede hablar, no ya de nu-  
bes oscuras, sino de negros nubarrones, porque  
de sospechar es que los otros Estados de la Ale-  
mania meridional sigan las huellas trazadas por  
el gran ducado de Baden y hagan inútiles los es-  
fuerzos de Francia para impedir la unidad ale-  
mana.

Hoy debe celebrarse el matrimonio del Rey

de Baviera con una Princesa enlazada a la casa  
de Austria, y el principado bávaro tiene un lazo  
que le une al Imperio austriaco, dado caso que  
viéndose solo no puede conservar su indepen-  
dencia; pero si el Rey quiere guardar la auto-  
nomía del país, y el país, esto es, dos ó tres mil  
personas que gritan para medrar, porque no  
están contentas con lo existente, desean pertene-  
cer a la Confederación formada bajo el cetro de  
Prusia, ¿qué hace el Rey de Baviera y las  
Potencias que le son simpáticas pero que a la  
vez aman y acatan el voto de los pueblos?

Es indudable que la cuestión alemana se com-  
plica muchísimo; mas ¿qué cuestión internacio-  
nal no se complica hoy en Europa? Anunciase  
que Francia es Inglaterra han pasado una nota a  
Grecia, advirtiéndole por última vez que si con-  
tinúa prestando auxilios a los insurrectos, sobre  
ella caerá la responsabilidad de lo que suceda.  
Nos parece empeño vano el de las naciones sig-  
natarias del despacho diplomático. Grecia no  
puede detener su acción favorable a la insurrec-  
ción de Candia. Se halla impulsada por un señor  
muy poderoso, a quien no puede desagradar, y  
obra sin libertad. Con ese señor es con quien la  
diplomacia francesa es inglesa debe entenderse.

Si son ciertas las noticias del Diario de los  
Debates, la nación vecina no puede menos de  
dirigirse diplomáticamente a Rusia, si no por la  
cuestión de Creta, para defender a sus súbditos  
de los desmanes que el Gobierno moscovita ha  
cometido con ellos a consecuencia de la exaspe-  
ración que a aquel ha causado el desenlace del  
proceso formado al polaco regicida. Esto ya no  
es nube oscura, sino muy negro nubarrón en el  
horizonte político de Francia.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena, 11.—El Debate dice que Francia es Ingla-  
terra han dirigido una nota al Gobierno de Grecia,  
recordándole la obligación en que se halla de res-  
petar el principio de neutralidad, y añadiendo que  
toda modificación en el statu quo actual produci-  
ría inevitablemente a Grecia graves peligros, de  
que solo ella puede ser responsable.

París, 12.—Ayer, Garibaldi salió precipitadamente  
de Ginebra.

Las sesiones del Congreso de la paz fueron muy  
borrascosas.

Los fuertes ataques dirigidos por varios oradores  
contra la Religión, fueron acogidos con manifiestas  
señales de desaprobación por los habitantes de  
Ginebra.

París, 11.—La cotización oficial de la Bolsa de  
hoy es la siguiente:

3 por 100 interior español, a 50 5/4 (baja 1/2).

Diferido español, 51 3/4.

3 por 100 francés, 70-05 (alta 0,05).

4 1/2 francés, 98-25 (alta 0,25).

Consolidados ingleses, 94 1/2 a 5/8.

### DISCURSO DEL REY DE PRUSIA.

El día 10, a la una, se abrió en Berlín la se-  
gunda legislatura del Parlamento general de la  
Alemania del Norte, pues la primera empezó el 24  
de Febrero de este año.

A su entrada en el gran salón de sesiones, el  
Rey Guillermo fué acogido con tres salvas de vi-  
vas y aplausos, y luego que se restableció el si-  
lencio pronunció el siguiente discurso:

«Hustres, nobles y honrados señores del Reichs-  
tag (Asamblea general de Estados) de la Confede-  
ración de la Alemania del Norte:

Cuando tuvo lugar la clausura de la primera  
Asamblea general de la Confederación del Norte,  
yo manifesté la confianza que abrigaba en que los  
representantes de las poblaciones de los diferentes  
Estados federales no negarían su sanción constitu-  
cional a lo que había hecho el Parlamento de  
acuerdo con los Gobiernos.

Ha sido para mí una gran satisfacción no haber-  
me equivocado en este punto. La Constitución de  
la Confederación del Norte ha sido constitu-  
cionalmente aprobada en todos los Estados fede-  
rales.

El Consejo federal comenzó a funcionar en su  
día, y hoy puedo saludar con confianza y alegría  
por mí y a nombre de mis altos aliados, a la pri-  
mera Asamblea general que se reúne con arreglo  
a la Constitución federal.

Apenas promulgada esta Constitución, se dió un  
paso importante para el arreglo de las relaciones  
nacionales de la Confederación con los Estados de  
la Alemania del Sur.

Los sentimientos alemanes de los Gobiernos con-  
federados han establecido una nueva base para el  
Zollverein con arreglo a las modificaciones que ha  
experimentado este, y hoy se halla asegurada su  
constitución. Se os presentará el tratado concluído  
al efecto y sancionado por el Consejo federal.

El presupuesto de la Confederación será uno de  
los principales asuntos sobre que tendréis que de-  
ber. La rigurosa limitación de los gastos a las  
necesidades más indispensables permitirá hacer  
frente a las tres cuartas partes del importe del  
presupuesto con los recursos propios de la Confe-  
deración.

Un cálculo discreto de los ingresos garantiza que  
las asignaciones especiales de los Estados confede-  
rados bastarán para cubrir la totalidad de los  
gastos.

Se han sometido ya al Consejo federal los pro-  
yectos de ley dirigidos a fijar varios puntos de la  
legislación federal con arreglo a las circunstancias  
del momento y a los convenios ya hechos. Tam-  
bien se le someterán los demás proyectos que sean  
necesarios para llenar el expresado objeto.

Un proyecto de ley que se os presentará sobre  
libertad de residencia debe favorecer el desarrollo  
de la nacionalidad establecida por la Constitución.

Otro proyecto de ley sobre el servicio militar  
debe poner en vigor por lo que respecta al ejército  
esa nacionalidad común, y comprender todas las  
disposiciones inscrites en la Constitución explícita-  
mente, ó indirectamente por medio de referen-  
cias a la legislación prusiana.

Otro proyecto análogo sobre los pasaportes está  
destinado a hacer desaparecer las antiguas trabas

que dificultaron hasta aquí las relaciones entre  
pueblos de un mismo origen, y a facilitar el es-  
tablecimiento de una unión de interés nacional en-  
tre la Confederación y los Estados alemanes  
del Sur.

Una ordenanza arreglará el sistema de pesos y  
medidas de la Confederación sobre una base co-  
mún que favorezca las transacciones internaciona-  
les.

El sistema postal, como institución federal, ne-  
cesita también algunas reformas en su organización  
y en sus tarifas, así como el establecimiento de  
consulados federales exige que se fijen sus dere-  
chos y deberes en el ejercicio de sus funciones.

La unidad de la marina mercante debe procu-  
rarse también por medio de una ley que determi-  
ne la nacionalidad de los buques.

Yo espero que estos proyectos de ley, que son  
el primer paso, pero un paso decisivo, hacia el  
coronamiento de la Constitución federal, obte-  
drán vuestra aprobación y la del Consejo federal.

El convencimiento de que la gran obra de la  
Confederación no podrá consumarse sino cuando  
la buena voluntad de todos haya puesto de acuerdo  
los intereses generales con los particulares ha  
presidido en las deliberaciones del Consejo federal,  
y yo espero que las vuestras se basarán en este  
mismo convencimiento.

La obra a que estáis llamados es una obra de  
paz, y si poneis mano a ella con el patriótico es-  
píritu de que acabo de hablaros, abriga la con-  
fianza de que la llevaréis a feliz cima, y con la  
bendición de Dios, la patria gozará en paz del fru-  
to de vuestros trabajos.

Escríben de París con fecha del 13.

«Ya habrán ustedes visto la inauguración del cé-  
lebre Congreso de la paz que ha tenido la honra in-  
signe, si bien por cortos momentos, de ser presi-  
dido por el célebre caudillo de Aspromonte. La presi-  
dencia de este señor era tan exótica que no pudo  
darsele la propiedad de aquel puesto. Lo que se  
estrana es que hayan acudido a Ginebra los miem-  
bros del Congreso, en compañía y bajo la jefatura  
del guerrillero italiano. Como era de suponer, Ga-  
ribaldi rompió el silencio para destituir al Sumo  
Pontífice, por supuesto pacíficamente: por ahí pue-  
den ustedes deducir cuanto debe esperar Europa  
del Congreso.

Debo dar a ustedes una noticia que interesa en  
alto grado a España. Sé que en algún departa-  
mento del Imperio se han presentado casos de epi-  
zootia en los ganados. Como es natural los peri-  
ódicos de aquí no dicen una palabra, pero se han  
adoptado las mas severas disposiciones para aislar  
dichos ganados, pues la extensión de este mal tra-  
ría a Francia grandísimas pérdidas. Supongo que  
ya tendrán aviso de este acontecimiento nuestras  
autoridades y a su vez habrán adoptado las me-  
didas convenientes para impedir que este terrible  
azote se propague en nuestro país.

Ayer estuvo en el tiro nacional de Vicoines para  
asistir al ensayo de un nuevo fusil y escopeta  
de la invención del Sr. Ravre. Es un prodigio,  
pues yo, en un minuto, disparé 115 tiros. La pie-  
za que lleva los cartuchos está separada y solo  
funciona cuando se coloca en el arma. Esto hace  
que como dichas piezas se cambian en el cañón  
no se caliente, pues su recámara se cambia a ca-  
da disparo. Cada una de estas piezas sueltas lleva  
diez cartuchos. Es un arma, como arma de guerra,  
infinitamente superior a todo lo conocido, y de  
seguro se hubiera adoptado aquí si no existiesen  
ya tantos compromisos con el fusil Chassepot. Co-  
mo arma de caza es igualmente admirable y re-  
suelve todos los problemas como seguridad y lige-  
reza, y como exactitud en los tiros. La nación que  
adopte este sistema, que por otra parte es muy  
sencillo y económico, puede tener la seguridad de  
poseer la mejor arma de infantería conocida. El in-  
ventor no pone bayoneta a su arma, pues que pue-  
de estar haciendo fuego aun cuando el enemigo  
esté a cuatro pasos.

El tiempo ha refrescado algo, aunque todavía el  
termómetro se mantiene un tanto subido para la  
estación.

El comité central del famoso Congreso de la  
Paz, que ha concluido como el rosario de la au-  
toría ha dirigido al pueblo ginebrino el siguiente  
manifiesto:

«Ciudadanos: Amigos de la paz y de la libertad,  
venidos de todos los puntos de Europa, se reu-  
nirán en Ginebra el día próximo.

«La presencia del perfeccionamiento de la civili-  
zación, del perfeccionamiento de la industria y  
de la cordialidad de relaciones entre los pueblos,  
la guerra se presenta a los ojos de todo hombre  
de corazón y de buen sentido como una monstru-  
sa anomalía.

«De todas partes se levantan voces generosas que  
deploran, no solo los males directos que la guerra  
produce, la inseguridad general que causan, los  
temores que la preceden, los inmensos productos  
de trabajo que roba a la sociedad el enorme apar-  
to militar que los Estados se ven obligados a man-  
tener, sino también la detención que por ella expe-  
rimentan en su marcha las instituciones liberales.

«Trátase hoy de reunir las aspiraciones de todos  
en un movimiento general y de imprimir a las ideas  
de paz la sanción poderosa de la conciencia po-  
pular.

«A los Estados exentos de toda ambición de ter-  
ritorio es a quienes compete presidir la inaugura-  
ción de obra tan humanitaria. Ginebra, que ha sa-  
bido conquistar un puesto glorioso en la historia  
de la civilización, fiel a sus nobles tradiciones, une  
su nombre y presta su recinto al Congreso inter-  
nacional que va a inaugurarse.

Ginebrinos de todas las opiniones: vais a mos-  
trar que el patriotismo suizo no excluye el interés  
del bien en favor de las demás naciones y a pre-  
star un concurso energético a los amigos de la de-  
mocracia que desean trabajar para fundar el reino  
de la paz y de la libertad.

Lunes 9 de Setiembre, sesión inaugural a las dos  
y media.

Martes y miércoles, sesiones a la misma hora.

Jueves, última sesión a las nueve de la mañana.

El mismo día, a las dos y media, «paseo en buque  
de vapor: a las nueve de la tarde banquete en el  
palacio electoral.

Se invita a los habitantes de Ginebra a colgar las  
casas para festejar la entrada del general Garibal-  
di y la apertura del Congreso.

A nombre del comité central,

CARLOS MENN, secretario.

Correspondencias de Rusia publicadas por el  
Diario de los Debates, aseguran que, exasperado  
el Gobierno moscovita por el desenlace que tuvo  
el proceso del polaco que tiró contra el Czar en

París, y más aún por las intenciones que se atri-  
buyen a Francia de acuerdo con el Austria de sus-  
citar de nuevo la cuestión de Polonia, ha toma-  
do una serie de medidas de hostilidad contra los  
franceses domiciliados en aquel Imperio. En los  
liceos se ha suprimido la enseñanza de la lengua  
francesa, y además se ha dado orden a las empre-  
sas de ferro-carriles para que separen a todos los  
empleados de origen francés que se encuentren en  
ellos.

Hoy debe celebrarse al fin el anunciado matri-  
monio del Rey de Baviera con una Princesa enla-  
zada a la casa imperial de Austria.

Las relaciones entre los soberanos de Prusia y  
Francia parecen ser ahora mejores que antes.

Un despacho fechado en Berlín el 9, dice que el  
representante de Prusia en París, el conde de  
Goltz, al volver a su puesto ha llevado el encargo  
de parte del Rey Guillermo de dar las mas expre-  
sivas gracias a Napoleón por la obsequiosa y cor-  
dial hospitalidad que dispuso éste a aquel en su  
viaje a la capital de Francia.

Mas vale así.

Dice un periódico francés, a última hora, que el  
9 por la noche pasó por París, y se dirigió en un  
tren especial a Biarritz, el baron de Beust, presi-  
dente del Consejo de ministros del Emperador de  
Austria.

Como el de Francia se halla en Biarritz, y la en-  
trevista de Salzburgo ha dado tanto que hablar,  
este viaje en tren especial es significativo y en  
breve será objeto de toda clase de comentarios.

Escríben del Tyrol a un periódico de Viena, que  
hace algunas semanas que varios oficiales prusian-  
os, a título de naturalistas, recorren el país ha-  
ciendo estudios militares sobre el territorio.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 13 DE SETIEMBRE DE 1867.

### LA LIGA Y EL CONGRESO DE LA PAZ.

Cuando todo el mundo está siendo presa de  
un funesto presentimiento, de un fundado te-  
mor de próxima ruptura entre varias naciones;  
cuando al cabo de un año no pasa día sin que  
se anuncie que en Europa va a estallar el volcán  
preparado por la ambición de Prusia y el or-  
gullo de Francia; cuando todos nos entregamos  
al sueño dudando si al amanecer del día siguien-  
te existirá ó no el estado político europeo que  
existía la víspera; cuando tal es la situación de  
los ánimos en el mundo, una voz ó varias vo-  
ces a una se levantan pronunciando esta pala-  
bra mágica: paz.

Al oírlo solo se le ocurre a uno suspirar y  
decir: ¡Quién la viera!

¡Paz! Suena esto en el oído como una pala-  
bra inusitada, cuya significación no se com-  
prende.

«¿Quién la ha pronunciado? ¿Es tal vez la Igle-  
sia, esa respetable arbitra que en los siglos me-  
dios intervenía en las contiendas de los Sobera-  
nos, exclamando: ¡Haya paz entre los Príncipes  
cristianos! La Iglesia no deja nunca de pronun-  
ciar esa palabra; pero en la ocasión presente no  
es la voz maternal de la Iglesia la que ha reso-  
nado en el espacio llenándonos de asombro y de  
confusión. Es otra voz discordante como el so-  
nido del tambor, metálica como el de la corneta,  
y tan parecida a un grito de saqueo, que racio-  
nalmente nadie sería capaz de distinguirlos.

No es paradoja. Ha llegado de tal manera a  
nuestros oídos esa voz pronunciando la pala-  
bra ¡paz! que, a ser militares, hubiéramos  
echado al punto mano del revolver.

«¿De qué garganta ha salido esa voz? No debe  
ser desconocida para nadie. Hace tres siglos que  
está arrojando a borbotones palabras deslum-  
bradoras, en medio de otras groseras é infames.  
Y es la misma voz; no cabe duda; porque al  
oírlo no hay corazón que no tiemble, y nosotros  
hemos temblado al oírlo.

Paz, dice. Pues estrechen las madres contra  
su seno a sus hijos; pónganse a salvo los ancia-  
nos; empuñen los jóvenes las armas; apercíba-  
monos todos contra la tormenta que se nos  
viene encima.

Y seguramente, nadie osará decir que nuestro  
temor es infundado. La historia con horribles  
caracteres nos enseña las huellas que tras sí  
han dejado palabras no menos hermosas y agra-  
dables que la palabra paz.

De esa misma garganta que hoy la emite bro-  
tó en el siglo XVI la palabra ¡libertad! brotó  
chorreando sangre y se cumplió en los pueblos  
de tal suerte que desde aquel tiempo Europa  
yace sometida al más tiránico de los yugos; al  
brutal yugo de la fuerza y al barbaro absolu-  
tismo de la razón humana.

Dos siglos después, de esa misma garganta  
salían otras dos palabras que eran como las cor-  
tesanas de la libertad. Igualdad y fraternidad.  
Dicha completa. Para ser iguales los hombres,  
era necesario cortar de raíz aquello que más  
los distinguiera entre sí. La cabeza, esto es, la  
inteligencia, es el verdadero fundamento de la  
desigualdad humana. La guillotina se encargó  
de hacer a todos los hombres iguales, y lo con-

siguió tanto que Danton y Luis XVI se confun-  
dieron bajo el filo de la misma cuchilla.

De aquí debía nacer precisamente la frater-  
nidad, y nació en efecto. El génio del mal en-  
caramado sobre un montón sangriento de cadá-  
veres donde yacían unidos, abrazados el noble  
y el plebeyo, el anciano y el niño, el rico y el  
pobre, pudo exclamar sonriendo con satánica  
complacencia: he aquí la fraternidad. Si, la  
muerte había hecho a los hombres hermanos.  
El génio del mal había cumplido su palabra.

Ni un instante de sosiego ha gozado el mun-  
do desde que tales palabras fueron pronuncia-  
das. Los Césares han nacido engendrados por  
la libertad; Europa vive dominada por el sable  
en nombre de la fraternidad. ¡Hay nada más  
lógico, por lo tanto, que el que ahora se grita  
¡paz! por quien ayer gritó: libertad, igualdad y  
fraternidad?

Haya paz; hálala enhorabuena. Pero, albo-  
rotadores de ocio, venid acá y dadnos cuenta  
de lo que habeis hecho en toda vuestra vida,  
para ver si vuestras palabras ofrecen alguna ga-  
rantía. ¿Qué conducta habeis seguido siempre?  
Las calles de todas las grandes capitales de Eu-  
ropa están teñidas con la sangre que por vuestra  
culpa se ha derramado. Dos palabras se leen en  
vuestro corazón, aunque no se atreven a salir a  
vuestros labios: motín y atropello. Para vosotros  
no ha habido jamás motivo de obediencia, ni de  
orden. Habeis pisoteado la autoridad, profana-  
do el santuario, y manchado los nobles senti-  
mientos de la lealtad y la hidalguía. Italia vé  
sus tronos hechos pedazos, su Pontífice acosa-  
do, sus pueblos hambrientos y corrompidos. La  
honradez no está segura de las tropelías de un  
aventurero, ni la propiedad está segura de los  
bandidos, ni el sacerdocio de los sacrilegios.  
¿Quiénes sois vosotros para hablar de paz? ¿No  
dormís siempre con el fusil al lado y el sable al  
cinto?

«Parece imposible! Hay tales aberraciones en  
el entendimiento humano, que solo viéndolas  
se pueden creer. He aquí una: Garibaldi presi-  
diendo en Ginebra el Congreso de la paz, y los  
revolucionarios de Europa organizando una liga  
internacional con el mismo objeto.

Parece imposible, repetimos. Lo absurdo sue-  
le ser como el sol: deslumbra por su inten-  
sidad.

Héroe ridículo de todos los sainetes revolu-  
cionarios, Garibaldi, haciéndose propagador de  
la idea de la paz, sin desistirse de apoderarse de  
Roma, abraza estrechamente a un señor Limon-  
nier, que asegura en su discurso que la forma  
de Gobierno republicana será la única que im-  
pedirá las guerras.

No sabemos cuál de estas cosas es más necia;  
si el discurso ó el abrazo.

El Sr. Limonier, al tomar asiento en el Con-  
greso, ha debido pensar que si esta Asamblea,  
por casualidad, tenía alguna influencia, y la paz  
se consolidaba, los republicanos del mundo per-  
dían para siempre sus esperanzas de hacer de la  
tierra un paraíso.

Garibaldi, por su parte, no dejaría tampoco de  
pensar en Roma, a donde no es fácil ir por el ca-  
mino de la paz.

El Sr. Limonier halló una solución a estas di-  
ficultades.—Queremos la paz, dijo, pero conste  
que no la tendremos hasta que no haya más for-  
ma de gobierno que la republicana.

—Justo, exclamaría Garibaldi; por eso necesi-  
to yo ir a Roma.

Y dió un abrazo al orador.

«¿Qué es, pues, lo que se necesita hacer para  
que haya paz en Europa? Nada; destronar a todos  
los Reyes y adoptar la forma republicana en el  
gobierno de los Estados. La medida no puede  
ser más pacífica. Sólo tiene un inconveniente:  
que no habrá bastantes fusiles para llevarla a  
cabo.

Suponiendo que el Congreso de la paz estará  
en todo conforme con las opiniones de su vene-  
rable presidente y del Sr. Limonier, el objeto de  
la Asamblea se vé ya claro.

Y sino, veamos; ¿para qué se ha reunido el  
Congreso y para qué se ha formado esa liga in-  
ternacional? Para gritar solamente: ¡viva la paz!

No a té: sino para buscar medios en cuya virtud  
se asegure la paz en Europa.

Puesto que no hay más medios que plantear  
la república en todas partes, y puesto que los  
miembros del Congreso y de la liga estarán aper-  
cebidos para emplear todo suerte de medios que  
conduzcan al fin, el Congreso y la liga deben ser  
dos centros donde se repartían fusiles para echar  
abajo los tronos y asegurar la paz en Europa.

Es seguro que esos pobres señores adheridos  
a la liga por conducto del Imparcial, no han  
caído en la cuenta del lazo que les arman. Abri-  
gamos la confianza de que en cuanto sepan lo  
que sucede en Ginebra, se apresurarán a retirar  
sus nombres de la lista.

Y harán bien esas infelices gentes, porque la



broma es demasiado pesada. Ellos, que por no oír un tiro darian, no solo el nombre y el apellido, sino la camisa que llevan puesta, ¡verse ahora obligados a empuñar el fusil para hacer republicana a Europa!

Vamos, que la ocurrencia del Sr. Limonier es de lo mas peregrino que darse puede.

Comprendemos el abrazo de Garibaldi; lo que no comprendemos es que *El Imparcial* siga publicando más nombres a la cabeza del periódico.

Al fin Garibaldi, aunque presidente del Congreso de la Paz, tiene interés en que no la haya nunca. Pero un honrado tendero, un inofensivo abogado, un pacífico propietario, un prudente escritor, ¿cómo han de estar de acuerdo con el Sr. Limonier, que quiere hacer un soldado de cada pacificador?

A nosotros no nos ha cogido de susto la salida del Congreso de la paz.

Sabemos de sobre lo que significan las palabras en boca de esas gentes.

Lo que nos ha asombrado verdaderamente es la candidez del polaco Mickiewicz que ha escrito a Garibaldi diciéndole que no habrá paz en Europa mientras Polonia no recobre su integridad.

—¡Majadero! habrá dicho para sí Garibaldi; este ha tomado por lo serio nuestra Asamblea.

Y cierto que es bien extraño que haya todavía inocentes que no conozcan el diccionario de la revolución, escrito con la punta del puñal.

VALENTIN GOMEZ.

FISIONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

*La Esperanza*, en su artículo IV sobre los clásicos paganos, confía en que una parte de la juventud española que marcha por sendas y caminos contrarios a la Religión, cobrará afición a los clásicos paganos por huir de la rampante literatura moderna, ya que esa misma juventud carece, por otra parte, de lo necesario para recurrir a los grandes modelos católicos que armonizan maravillosamente el fondo con la forma.

Es cierto, y por eso la juventud que no va por caminos contrarios a la Religión debe estudiar los grandes modelos católicos que armonizan maravillosamente el fondo con la forma, lo cual no pudieron hacer nunca los clásicos paganos.

*La Regeneración* hace más indicaciones entre las cuales merecen ser leídas las siguientes:

«Ante el deber deber callarse la ambición y la soberbia; si no se callan, si son más fuertes que el deber en las personas, la sanción del deber, la ley debe castigar la falta o el crimen, y tristes de los pueblos en que el deber es sofocado por las pasiones y en que la ley se cubre con un velo. Tristes de los pueblos en que la soberbia y la ambición pueden hallar amparo contra la ley en los poderes que la representan, o por ciegos, o por cobardes, o por caprichosos, o por egoístas!

Indicamos anteayer, y ya el Gobierno justificó nuestra indicación, que aquí el germen de las revoluciones no está abajo, sino arriba, y pronto ha de quedar ya señalado, quírase o no, el punto (nosotros ya lo conocemos de antiguo) en que las revoluciones tienen siempre su origen y hallan muy a menudo su más decidido apoyo.

*La Lealtad* publica el artículo tercero sobre *El Vaticano*.

*El Español* copia un artículo de *El Comercio* de Cádiz, en que se habla de la última sublevación y del indulto concedido por el Gobierno. Luego escribe sobre la Ordenanza, y después da noticias de San Ildefonso.

*La España* escribe un artículo con motivo de una contestación dada por *El Diario Español* a una pregunta de *La Regeneración* sobre la actitud indiferente de ciertos personajes en los pasados disturbios. La contestación parece como que aprobaba la conducta de aquellos personajes, y *La España* a este propósito, dice que si estos personajes y aquel periódico juzgaban muy patriótica la indiferencia respecto a los últimos acontecimientos, valiera más que el periódico en cuestión se hubiera callado. Y continúa luego de este modo:

«Después de lo sucedido con algunos antiguos jefes militares, constituidos en rebelión, ya pasiva ya encubierta, ya activa y desembarazada; después del resultado que ha tenido y necesariamente había de tener la actitud en que se colocó resueltamente el partido progresista desde el célebre banquete de los Campos Elíseos; después, por último, de las mal encubiertas amenazas de los diarios unionistas, de catorce meses a esta fecha, y de ciertas frases atribuidas a determinadas influencias personas de la unión liberal; después de todo esto, decimos, la contestación del periódico unionista podrá favorecer a cualquiera y a todo menos al partido que se ha propuesto defender. La última intención, promovida y dirigida por un ex-general que ha permanecido al frente de la frontera al decir de todos, ha hecho que se avergüencen los buenos españoles que se hallan o hallaban en el extranjero durante la segunda mitad del mes próximo pasado, al oír lo que allí se decía de España y de los que trataban de convertirla en un segundo México, la habrían llevado al extremo de la degradación.

Buen parangón necesita *El Diario Español* para librarse de esta lluvia de acusaciones que se le ha echado encima. A bien, que *El Diario Español* está azevado a cosas más fuertes todavía.

*La Política* empieza un artículo sobre el Imperio otomano, con estas preguntas:

«¿Debe ó no conservarse el imperio fundado por Mahomet II? ¿Es ó no necesaria para el equilibrio europeo la existencia de Turquía?

Estas cuestiones sólo pueden ser resueltas por los ligeros de la paz.

*El Pabellón Nacional*, tratando la cuestión del Pacífico, combate algunas apreciaciones emitidas por *El Diario Español* que abogaba a todo trance por la paz con aquellas repúblicas, mientras *El Pabellón* pone sus distinguidos correspondientes.

«¿Qué osadía la de *El Diario*! ¡Atreverse a hablar de paz sin pertenecer al cuerpo de ligeros organizado por *El Imparcial*!

*El Imparcial* no dice nada, esto es, copia una alusión del alcalde-corregidor de Zaragoza, trata un poco de Alemania, recuerda los desconcertados presupuestos de Portugal, y luego dedica un párrafo a la inacción del dinero. Esto del dinero es lo más interesante. *El Imparcial* se queja de que el dinero no se mueva. Tenga Vd. paciencia, amigo, y verá cómo se mueve en cuanto los ligeros se salgan con la suya.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el telegrama de París en que se dan noticias del Congreso de la Paz.

«Garibaldi, dice, salió ayer precipitadamente de Ginebra.»

¿Qué epidemia se habrá declarado en aquella ciudad, cuando el héroe de Marsala ha tenido que apelar a la estratagema de la fuga?

Y sigue el telegrama: «Las sesiones de la paz han sido muy borrascosas.»

¿También el telegrafo hace epigramas?—«Los fuertes ataques dirigidos por varios oradores a la Religión fueron acogidos con manifestaciones de desaprobación por los habitantes de Ginebra.»

¿Qué atrocidades se habrán dicho para escandalizar a los calvinistas y enciclopedistas de la patria de Juan Jacobo Rousseau!

Las suposiciones que hicimos ayer según *La Reforma*, hablando de la dirección eclesiástica en materia de beneficencia y explicando bien claramente esta dirección no quieren decir, ni mucho menos, que la Iglesia la compone solamente el Clero. Nosotros no hemos dicho nunca semejante desatino. Pero sepa *La Reforma* que si cuando saca de nuestras palabras la consecuencia de que «fuera del elemento clerical no hay religión ni caridad posibles», quiere decir que el elemento clerical (fuese respetuoso y cortés) no es necesario para la religión, ni para la caridad, dice lo que no debe. Pero antes de decir esto debía contestar a nuestras reflexiones sin traer a cuento el Código penal, así como debía probar que no han sido más canallas y botarates los calumniadores de los jesuitas, y que hicieron bien esos ciertos Gobiernos que cita cuando pusieron cortapisas a ciertas asociaciones de que nosotros no tenemos noticia. En cambio, sabemos de otras no eclesiásticas que, según la opinión pública, explotaban el sentimiento de caridad con fines nada caritativos.

Advertimos que para nosotros no tiene autoridad ninguna la opinión pública; pero la tiene para *La Reforma*, y por eso se la citamos.

El Congreso de la paz reunido en Ginebra ha nombrado presidente de honor a Garibaldi, presidente efectivo a M. Jousaint, consejero a Berner y vicepresidentes a MM. Barni, Edgard Quinet, Chanfour y Accolas.

Al tomar posesión de la presidencia, Garibaldi pronunció el siguiente discurso:

«Todas las naciones son hermanas. La guerra entre ellas es imposible. Todas sus discusiones serán sometidas a un Congreso cuyos miembros serán nombrados por las sociedades democráticas de todos los pueblos.

El Congreso adopta la religión de Dios y cada uno de sus miembros se obliga a propagarla en toda la superficie del mundo, no haciendo caso alguno de los apóstoles de la ignorancia. Solo la idea moderna puede destruir la plaga de la guerra con el destronamiento de la mentira y del despotismo.

Solo el esclavo tiene el derecho de hacer la guerra contra los tiranos. Se instituye en Ginebra un comité central permanente, con sucursales en todas las capitales del mundo civilizado. El actual Congreso es el precursor del gran Congreso de las naciones en el porvenir. No derribará el despotismo en un día, pero desde este momento puede predecir su caída y la edificación de la justicia sobre sus restos. Los hombres libres del mundo entero son solidarios, y deben sostener siempre este Congreso con toda la energía posible.

Advertimos al curioso lector que en los puntos suspensivos hay blasfemias tan bestiales que ni aun para refutarlas pueden copiarse.

En una carta que el conde de Montalembert ha dirigido al conde de Fallons, leemos los siguientes párrafos:

«Me siento muy fortalecido además por la idea de la convocación de ese concilio general que nos remonta a las épocas más agitadas, pero al mismo tiempo las más fecundas y gloriosas de nuestra historia.

Saludo con tanto júbilo como respeto esa inspiración providencial de Pío IX, que pone el colmo a las grandezas de su pontificado, y que, en el momento mismo en que la traición y el abandono agrava todos sus peligros, contesta a las amenazas de muerte con una superabundancia de vida, y nos inunda en el seno de la tempestad de fuerza, luz y confianza.

Se ha circulado orden a los alcaldes de la provincia de Barcelona para que los individuos indultados residan en los pueblos de su naturaleza, y que sean presos y se consideren como no comprendidos en el indulto, los que se trasladaren a otros puntos sin un permiso especial de la autoridad.

Dice *El Imparcial* de hoy:

«Si mal andamos en España respecto a cuestiones económicas, no están mucho mejor nuestros vecinos de las orillas del Tejo. Allí, como aquí, durante una larga serie de años, ha habido constante y crecido déficit en el presupuesto del Estado; allí, como aquí, se ha apelado a emisiones de papel bajo diversas formas que se resuelven siempre en aumento de la deuda pública.»

Extrañándose un periódico de que *El Español* haya copiado un artículo anti-regalista del docto y erudito escritor D. Vicente de la Fuente, pregunta si el diario moderado se ha vuelto neo.

*El Español* rechaza indignado la suposición.

Hace bien. *El Español* podrá ser neo de atrición; pero ¿de contrición?—Jamás.

El teniente coronel Sr. Garcés de Marcilla ha dirigido al batallón de Figueras, que está en la Granja, la siguiente alocución, después de leer la del duque de Valencia al ejército:

«Soldados: después de tan elocuente, honroso y significativo manifiesto, no debiera añadir palabra alguna que pudiera desvirtuarlo; pero como jefe vuestro, no puedo menos de significaros que, si bien conozco y disculpo que habréis sido sensible a vuestra noble ambición de medir las armas con los enemigos de nuestra Reina y de la patria, el que no haya podido ser satisfecha en esta ocasión como lo ha sido en otras, en cambio os ha cabido la honra de custodiar en tan tristes circunstancias, los objetos más queridos de la nación que son nuestros Reyes; honor y confianza a que nunca podremos mostrarnos bastante agraecidos y que ha sobrepasado a mis esperanzas por cuanto vuestro ejemplar comportamiento, vuestro buen deseo y manifiesta satisfacción donde quiera que se ha visto, ha proporcionado a vuestros jefes y oficiales la alta honra de oír las más lisonjeras expresiones de boca misma de nuestros queridos Reyes y de su primer ministro. Por ello, pues, os doy las gracias con toda la efusión de mi alma, deseando sigais siempre en la buena senda en que os halláis, participando de corazón y entusiasmán-

doos a la vez con la gloria adquirida por nuestros hermanos de armas de Ciudad-Rodrigo, y otros que han podido derramar su sangre, pues su gloria es la nuestra y es la de todo el ejército español. ¡Viva la Reina! ¡Viva el Rey! ¡Viva el príncipe de Asturias! ¡Viva el Gobierno de S. M.! ¡Viva el batallón cazadores de Ciudad-Rodrigo! ¡Viva la bandera del de Figueras!

Nos escriben de Zaragoza:

«En esta diócesis el Clero sólo lleva por fortuna ahora un mes de atraso en el cobro de sus haberes.»

Leemos en *El Comercio* de Cádiz:

«Muy adelantadas están las importantes obras que se ejecutan en los Corrales de la Punta de la Vaca, en la bahía de nuestro puerto, y las cuales pueden considerarse las primeras, en su clase, que se llevan a efecto en España.

Gracias a ellas, Cádiz, la perla del Océano, como la llaman los extranjeros, llamada a figurar, por su posición topográfica, como uno de los principales puertos marítimos y comerciales de nuestro país, tendrá dentro de algunos meses un gran muelle de atraque para toda clase de buques de alto bordo, construido con arreglo a los últimos adelantos, y al que podrán atracar las embarcaciones a todas horas hasta en las mareas más bajas. El comercio encontrará la economía y las facilidades apetecibles para la carga y descarga, a favor de grandes gruas del triple sistema, con unido hidráulico de vapor y brazo, de mucha fuerza y velocidad.

La entrega de los quintos en caja continúa en Valencia con actividad, para lo cual se reúne todos los días el Consejo provincial, desde las primeras horas de la mañana hasta después de algunas horas de haber anochecido.

De *La Perseverancia* copiamos con mucho gusto las siguientes líneas:

«Uno de los periódicos de la corte más avanzados en las vías del liberalismo acaba de insertar en sus columnas esta confesión:

«Creemos que sin la libre enseñanza la gran familia española no pasará nunca de ser un rebaño de borregos más o menos extendido.»

Esto, en buena plata, equivale a decir: «Los españoles hasta aquí han sido un rebaño de borregos.»

La galantería no ha podido ser más fina, ni la comparación más culta. Y como, por otra parte, se le ha escapado al gracioso autor del chiste calificar de grande a una familia que no ha pasado nunca de constituir un rebaño de borregos! A bien que cierta opinión con que el mismo diario encabezó ha poco uno de sus artículos, nos da la clave del misterio: el articulista *debe ser borrego*, sin duda, por poder llamarse individuo de una gran familia.

Excelentemente habléis, caro colega. Los de vuestra comunión nos imputan el bárbaro propósito de impedir a nuestra sociedad a los tiempos, por algunos llamados del oscurantismo, y por nosotros, de las verdaderas luces y de los talentos sólidos: más, a juzgar por el escrito que nos ocupa y otros de su jaez, nuestros flamantes regeneradores no pretenden empujarnos al caos de los siglos pasados; pero tampoco han sabido pasar más allá de esta afirmación: «España es un redil.» ¡Medrados estamos con nuestra ilustración! ¿De qué nos han servido entonces las conquistas que dicen está haciendo el liberalismo de tantos tiempos acá? Es una verdadera lástima, un hecho deplorable hasta dejarse caer, que tres cuartos de siglo de ilustración y adelantos, no hayan sido bastantes a quitarnos la lana.

M. Enrique Guinet, Dean de la catedral de Soissons, acaba de dar a luz un interesante libro titulado *Madame de Bussières, ó la vida cristiana y la caridad en el mundo*.

El objeto que su autor se ha propuesto al escribir la biografía de esta extraña mujer que murió hace 14 años, es llamar contra el relajamiento de los caracteres cristianos en nuestra época, uno de los signos más desconsoladores a su modo de ver, y excitar a las almas religiosas para que se entreguen a las serias ocupaciones y prácticas austeras de la vida cristiana.

Leemos en el *Boletín eclesiástico* de Jaén:

«Por la administración económica de esta diócesis se ha dirigido a nuestro Excmo. Prelado la comunicación siguiente:

«Excmo. Sr.: El habilitado de los partícipes del presupuesto eclesiástico de esta provincia con fecha 6 del actual me dice lo que sigue:—El señor contador de Hacienda pública de esta provincia me dice con fecha de hoy lo siguiente:—El señor gobernador civil de esta provincia con fecha de ayer me dice lo que copio:—La dirección general del Tesoro público con fecha de ayer me dice lo siguiente:—Sirvase V. S. manifestarme precisamente a vuelta de correo, las mensualidades que hasta fin de Agosto último se adeudan al clero de esta provincia expresando a una suma su total importe, y suspendiendo el pago de toda cantidad a dicha clase hasta que con presencia del dato que se pide acuerde esta dirección general la forma en que ha de satisfacerse en lo sucesivo la mencionada obligación.—Lo que traslado a V. S. para que remita la nota que la dirección interesa y para su conocimiento y exacto cumplimiento.—Y lo digo a V. S. para su conocimiento y efectos. Y lo digo a V. S. para su conocimiento manifestándole que lo único que se ha cobrado de la mensualidad de Agosto es el importe del personal y material de religiosas en clausura, cuyo pago ruego a V. S. se sirva decirme si lo hago a esta clase ó espero hasta que se efectúe la cobranza del respectivo al culto y clero para todos hacerlo a la vez, según se ha venido practicando anteriormente.—Lo que traslado a V. E. I. para su superior conocimiento, suplicándole al propio tiempo se sirva resolver y comunicarme lo que a bien tenga sobre la consulta del habilitado.

Lo que de orden de S. E. I. el Obispo mi señor se inserta en este *Boletín* para inteligencia de los interesados y demás fines convenientes.—Jaén, 9 de Setiembre de 1867.—Dr. Aureo Carrasco, chantre secretario.

NOTICIAS GENERALES.

El señor ministro de la Gobernación, desde su llegada a la Granja, ha estado bastante molesto por un fuerte dolor reumático en una rodilla. Creíase que esta circunstancia le obligaría a regresar cuanto antes a Madrid. La noche de su llegada no pudo descansar nada por efecto del dolor hasta por la mañana, y ayer continuaba la molestia, aunque no tan intensa.

En la Granja se aseguraba que el banquete con que se piensa obsequiar a los oficiales de aquella guarnición se verificará el 17 en los jardines de palacio. El cubierto se pagará a tres duros, y está encargado del servicio el dueño de la fonda de los Infantes.

Con el telescopio que un industrial coloca en el salón del Prado, telescopio de casi igual potencia que el que existe en la torre gótica del Observatorio, se puede contemplar perfectamente en estas noches de atmósfera limpia y transparente

la superficie de la luna. El astétilo terrestre asemeja una gran bola de nieve cuyas visuales y blancos resplandores deslumbran al observador. Vénese muy bien las manchas oscuras que algunos astrónomos suponen ser mares extensos; véanse también los puntos salientes, sin duda cunas de altas montañas, y como si partiesen de un núcleo central, varias cordilleras que se presentan en forma de estrechas cintas más resplandecientes aun que la superficie. Al mediodía se distingue perfectamente diversos puntos a medio iluminar, porque es la parte que aun no recibe directamente la luz del sol ni se ofrece completamente iluminada hasta que llegue la luna llena. En cambio el limbo opuesto se destaca fuertemente sobre el fondo oscuro del espacio, sin que aparezca interrupción alguna en toda su línea.

El Obispo de Valencia ha enviado al Papa el sillon en que espiró Pío VII, deportado en 1797 por el directorio a dicha ciudad.

En virtud de un decreto especial, el Arzobispo de Reims tendrá en adelante el tratamiento de excelencia, que sólo gozan en Francia los ministros, los mariscales de Francia, los miembros del Consejo privado del Imperio y los presidentes del Senado y del Cuerpo legislativo.

Leemos en *La Esperanza*:

«Nuestro director, el Sr. D. Vicente de la Hoz y de Liniers, que marchó hace días a San Juan de Luz con el objeto de tomar baños, debe llegar a Madrid a fines de la presente semana.»

Después de haber estado un año suspendidas las obras del convento de San Pascual, está llamando la atención de todas las personas que frecuentan el lindo paseo de Recoletos que hayan vuelto a continuarse de nuevo, pero trabajando sólo ocho hombres. Con tan poca gente y en los días cortos en que vamos a entrar no podrá adelantarse mucho en la construcción de un edificio cuyo término interesa, no sólo a la comunidad a que pertenece, sino al ornato público y a la conveniencia de los vecinos de aquel numeroso barrio.

Cada día tienen más aceptación los cigarrillos de papel elaborados en la fábrica de Madrid, y sin duda el demasiado consumo que de ellos se hace es causa de que algunas veces haya que recorrer varios estancillos para encontrarlos, pues en muchos llegan a concluirse enteramente. Si pudiera evitarse esta falta, procurando tener siempre el surtido que se calcule suficiente para el consumo diario, se haría un beneficio a los consumidores, con notable aumento de la renta.

Toma incremento la noticia de la conversión de la renta al 4 y 1/2 por ciento francés en deuda consolidable al 3 por 100, con cuya operación quedará unificada la deuda del vecino imperio. La operación se hará según el nuevo sistema de saldos; por cada título de 4 1/2, recibirán doble suma de treses, en lugar de una capital y medio que es lo que corresponde, abonando la diferencia en metálico. Aunque los títulos franceses de 4 1/2 son pocos, siempre ingresarán por este concepto 200 millones de francos en el Tesoro francés.

Según noticias de México, las relaciones entre aquel Gobierno y el de España presentan tendencias a continuar en buen estado, según declaraciones de Juárez a nuestro representante, señor marqués de la Rivera, a pesar de que el nuevo orden de cosas en aquel país dará por resultado una completa modificación de los tratados vigentes.

Ayer se recibieron despachos telegráficos fechados en Londres el 10 del corriente y el 9 en Nueva-York, por los que se ha comunicado la satisfactoria noticia de haber quedado definitivamente unida a Europa la Isla de Cuba por medio del telegrafo. La fecha del telegrama de Nueva-York y la circunstancia de asegurarse que en aquel mismo día quedaba verificada la unión indicada, nos hace suponer fundadamente que el cable entre Cayo-Hueso y la Florida funciona ya con la misma regularidad que el de Cayo-Hueso a la Habana.

Hoy ha amanecido lloviendo en Madrid: ayer ha llovido en Leon, Palencia, Segovia y Zamora.

Leemos en *El Gallego*, periódico de Lugo:

«Ha llegado a esta capital el Sr. Aúja, ayudante de obras públicas al servicio de la empresa constructora de nuestro ferro-carril del Noroeste, y se espera de un momento a otro al Sr. Gasón, jefe de la brigada que sale el lunes próximo a practicar los trabajos de replanteo en la sección de Lugo a Baamonde.

Sabemos que acaba de ser contratado con una casa industrial de Asturias el abasto de todos los rails necesarios, después que los ingenieros de dicha empresa han declarado, previo examen de las muestras, que son superiores a los que de igual clase se fabrican en el extranjero.

Ha sido nombrado secretario del gobierno de la provincia de Huesca D. Juan Acuña, oficial tercero de la administración de Hacienda de la provincia de Madrid, en reemplazo de D. José Márquez Rojo.

El consejo de la provincia de Huesca y comisión militar correspondiente llevaban recibidos 425 soldados por el cupo de la última quinta: de ellos han retirado la cuarta con dinero 25.

Entre las cosas notables que llaman la atención en la parte de la Exposición Universal de París destinada a toda clase de adornos, se cuenta un vestido de raso blanco perla, cuyo único bocado lo forman plumas de pavo real; otro de encaje que ha exigido 40.500 días de trabajo a la operaria que le ha hecho; dos botones para señora con un solo brillante cada uno, del tamaño de una avellana, valuados en más de dos millones de reales; cachemires de una riqueza extremada; una capa a la florentina de pieles finísimas, y otros objetos de igual riqueza y gusto.

Dicen de Bilbao:

«Las romerías de Bureña y Ondiz han estado concurridas y animadas, favorecidas, sobre todo la última, por un tiempo delicioso. Sin embargo, ni en una ni en otra ha sido tan grande como en años anteriores la concurrencia de romeros de esta capital, Portugalete, Algorta, etc., y por el contrario era extraordinaria la influencia de gentes del campo. Excusamos decir que en ninguna de las dos fiestas ha ocurrido el más insignificante altercado.»

Según una correspondencia de Casinos que extraía un periódico de Valencia, no es muy halagüeño el estado de los pueblos de la demarcación de Liria, debido a la paralización de los trabajos, que tienen sumida casi en la miseria a la clase jornalera.

El correspondal, después de pintar con sus naturales colores el estado de postración en que se encuentran los pueblos de aquella demarcación, y de ensalzar las acertadas medidas tomadas por el Gobierno para resolver la penosa cuestión de subsistencias, y las no menos importantes para fomentar las obras, terminación y construcción de carreteras que proporcionen trabajo a la clase obrera, se extiende en consideraciones acerca de la importancia del camino que ha de unir a Liria con Chelva.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Felipe, y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. La exaltación de la Santa Cruz.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de siervas de María frente a San Marcos, donde se celebrará a Santa María Egipciaca, con Misa mayor y sermón y por la tarde ejercicios y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Montserrat en la iglesia, predicando en la Misa mayor D. Joaquín Bardas, y por la tarde en los ejercicios D. Antonio Sánchez.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó en San Sebastián.

Se reza de la presente festividad, con rito doble y color encarnado, haciendo conmemoración de la octava de la Natividad de Nuestra Señora.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Comercio.

Los datos pedidos a V. S. relativos a la producción y consumo de granos y caldos en esa provincia; el Real decreto de 22 de Agosto último autorizando por espacio de cuatro meses la introducción de trigo extranjero y sus harinas desde el cabo de Creus hasta las bocas del Guadiana y en las islas Baleares, y la Real orden circular de 26 del mismo encareciendo a V. S. que promueva la construcción de caminos provinciales y municipales, habrán dado a conocer a V. I. la predilección con que el Gobierno de S. M. se ocupa de cuanto tiene relación con las necesidades de los pueblos y con la cuestión de subsistencias.

Las mencionadas disposiciones no tendrán sin embargo un resultado completo si V. S. no procura por su parte excitar el celo de las empresas de caminos de hierro y de los ayuntamientos de esa provincia para que, aprovechando la facilidad que aquellas ofrecen y los demás medios de comunicación, procuren establecer mercados en las estaciones de los primeros y en los centros de las segundas para utilizar el movimiento que ha de sentirse tan pronto como se reciban los granos del extranjero y de las provincias productoras que cuentan algún sobrante con que atender a la subsistencia de las que, bien por sus condiciones ordinarias, bien por las extraordinarias del presente año, no han obtenido los granos y semillas necesarias para el consumo.

El celo de V. S. por sus administrados me releva de la obligación de enunciarle las ventajas que pueden reportar esos pueblos del establecimiento de un depósito donde acudir para cubrir sus necesidades a precios que están en relación con la oferta y la demanda, alejando en cuanto sea posible las consecuencias de hallarse los granos desaminados en muchas manos, lo cual hace más difícil el abastecimiento, y produce y sostiene la alarma cuando no son conocidas las existencias.

Dios guarde a V. S. muchos años. San Ildefonso 10 de Setiembre de 1867.—Orovio.—Señor gobernador de la provincia de...

CORREO DE HOY.

Acabamos de recibir periódicos de Bélgica que alcanzan al 9.

Hablan largamente del discurso del conde de Falloux, que con tanta fruición han copiado a trozos algunos periódicos de esta corte. Su versión, sin embargo, no es exacta; y no es este el único discurso del Congreso de Malinas, que ha sido alterado; lo cual ha dado lugar a fuertes reclamaciones en la misma Asamblea.

El poco espacio de que podemos disponer hoy y la hora avanzada en que recibimos el correo extranjero, nos obligan a aplazar este asunto para mañana.

Dice *Le Monde*:

«La democracia europea quiere también tener sus Asambleas. El Congreso de la paz ha reunido en Ginebra a los revolucionarios de todos los países. Garibaldi, Víctor Hugo, el general Piss, etc., escriben a un periódico italiano que este Congreso tiene por principal objeto hacer el primer ensayo de un Parlamento universal de los pueblos. Esto es un desafío a todos los Gobiernos. ¿Lo tendrán estos en cuenta?»

Se han presentado en el seno de Reichsrath austriaco, proposiciones de carácter deplorable que no eran de esperar en el Parlamento de un Imperio católico conservador.

Un diputado acaba de presentar al comité encargado de los negocios religiosos un proyecto de ley relativo a la separación de la Iglesia y de la Escuela. Según este proyecto, la esfera de las atribuciones independientes de la escuela, comprende entre otras cosas:

- 1.ª La enseñanza y la educación, exceptuando la enseñanza religiosa.
- 2.ª La cultura y la moralización de la juventud.

Las escuelas no se sujetarán a ningún género de religión y serán libres para elegir la que quieran.

No nos estraña que para *La Epoca* sea Austria una nación de grandes esperanzas.

Según nos escriben de Roma, en aquella ciudad nadie piensa ni en Garibaldi, ni en las camisas rojas, ni en lo que pasa en Toscana. Reina la tranquilidad mas completa lo mismo en Roma que en el resto de los Estados Pontificios, a pesar de las escitaciones de Garibaldi, cuyas palabras han sido escuchadas con la indiferencia mas desconsoladora para los revolucionarios.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 12 de Setiembre de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 52-50, 40, 25 y 50, y 52-80 y 75 pagueños, a plazo 52-55 y 50 1/2 cor. vol. y 52-35 y 25 fin cor. fir.

Idem del 5 por 100 diferido, publicado, 51-55.  
Idem id. de segunda id.; id., 45-50 d.

Material del Tesoro preferente con interés, id., 98-00.

Idem no preferente con interés, id., 98-00.

Deuda del personal, id., 49-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 97-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.ª de Abril de







